

Análisis de la realidad agraria asturiana (1950-1980) y propuestas constructivas de/para la juventud rural. Retos y oportunidades para un modelo post-industrial moderno y actualizado.

Analysis of the Asturian agrarian reality (1950-1980) and constructive proposals of / for rural youth. Challenges and opportunities for a modern and updated post-industrial model.

Presentación

Buenos días a todos y todas,

Mi nombre es Raúl Carbajal López y soy investigador del departamento de Filosofía de la Universidad de Oviedo. Nací en el año 1994 en el municipio rural asturiano de Tineo y cuando tenía dieciocho años, tuve que marchar a estudiar a la ciudad de Oviedo. Con mi comunicación me gustaría difundir los resultados que estamos obteniendo con nuestro proyecto de investigación acerca del mundo rural asturiano y su progreso tecnológico comunitario, entre los años 1950 y 1990.

Diapositiva número 1: la juventud como tesoro a explotar.

Para poder comprender la percepción de la juventud rural asturiana de los años 1950-1990 hemos analizado las conclusiones de los grupos de discusión que se desarrollaron en la Asturias agraria. Estos grupos de trabajo se desarrollaron gracias al apoyo de la Juventud Agraria y Rural Católica (JARC) y a numerosos agentes de dinamización rural, de índole católica.

La juventud era definida como una época propicia para forjar una verdadera identidad ciudadana ya que:

1. Se tenían grandes ideales y se podían construir otros ideales nuevos y mejores.
2. Se estaban desarrollando las personalidades: la forma de ser y ver el mundo.
3. Se descubría la vocación personal, planteándose el futuro y los problemas de su realidad.

La juventud asturiana tenía dos tipologías distintas de problemas:

1. Problemas propios: escasez de formación profesional, cultural y social, falta de motivación y falta de verdadero compromiso.
2. Problemas heredados: Control por parte de los adultos, apropiación social de las iniciativas juveniles, incomprensión entre generaciones, hipocresía social y presencia de un fuerte caciquismo rural.

Diapositiva número 2: la juventud como agente de cambio social.

Estos jóvenes creían que podían mejorar su realidad y consideraban que era necesario:

1. Adaptar el ritmo de vida de los pueblos al mundo moderno.
2. Cambiar la mentalidad de las personas rurales.
3. Cambiar las estructuras sociales existentes (formas de trabajo, tipo de explotaciones y tipo de relaciones)
4. Fomentar las iniciativas personales.
5. Fomentar el asociacionismo juvenil y agrario, para así desterrar el individualismo.

Para ello, se debían de desarrollar una serie de competencias individuales y colectivas:

1. Inteligencia, observación y espíritu crítico.
2. Análisis crítico y acción social responsable.
3. Preocupación por los problemas locales, autonómicos y nacionales.
4. Trabajo individual y trabajo en equipo.

Diapositiva número 3: el hombre rural puede evolucionar y desarrollarse (1950-1990).

Debemos comprender la noción de hombre rural que se tenía en estas décadas, para así entender la problemática actual de la juventud.

El hombre rural del pasado:

1. Nace, vive, trabaja, se divierte y muere en el mismo pueblo.
2. Independiente y autosuficiente.
3. Cerrado, desconfiado y que busca la seguridad en la familia.
4. Individualista, unido a la tierra como única preocupación.

El hombre rural de hoy:

1. No se siente tan unido a la tierra, surge la vocación por el campo.
2. Se promociona culturalmente y cívicamente.
3. Se asocia con otros vecinos mediante las cooperativas agrarias de producción y consumo.
4. No se encuentra contento con las instituciones sociales y políticas de su época.

El hombre rural del mañana:

1. Hombre especializado, capaz de poder impulsar su propia empresa.
2. Educado para un puesto de trabajo cualificado y significativo para la comunidad.
3. Hombre asociado para lograr el bien común.

Diapositiva número 4: el asociacionismo (juvenil) como fuente de desarrollo comunitario.

El asociacionismo juvenil era considerado como una vía para poder fomentar un cambio social en las comunidades rurales asturianas, aunque en múltiples ocasiones, muchos jóvenes se quejaban de que sus iniciativas eran controladas por los adultos.

Podemos resumir el espíritu juvenil en cuatro aspectos:

1. La formación y la apertura de los jóvenes va creando una mentalidad nueva.
2. Las nuevas experiencias cooperativas fomentan la creación de movimientos asociativos.
3. La concentración de esfuerzos humanos se puede comparar con los esfuerzos en relación a la concentración parcelaria (mayor tecnificación, mayor unidad).
4. Mayor colaboración humana, mayor rendimiento posible de la sociedad rural.

De nuevo, la juventud se enfrentaba a grandes dificultades sociales:

1. Mentalidad atrasada: tradición y rutina.
2. Individualismo y envidia.
3. Falta de ayudas económicas y de servicios de información.
4. Maquinaria de alto coste.
5. Existencia de restos del sistema feudal y del caciquismo rural.

Diapositiva número 5: valores del hombre rural.

Los jóvenes consideraban que era necesario conservar ciertos valores de la población adulta rural:

1. Capacidad para el trabajo.
2. Sentido de la honradez.
3. Solidaridad, ante la necesidad de los demás.
4. Espíritu reflexivo en búsqueda de la seguridad.
5. Espíritu de cierta reforma.

Estos valores podían ser compatibles con los valores de la nueva juventud:

1. Mentalidad abierta.
2. Optimismo.
3. Existencia de iniciativas grupales.
4. Deseos de promover cambios sociales.
5. Deseos de vivir en un mundo rural más moderno.

Diapositiva número 6: del mundo rural pre-técnico al mundo rural post-industrial:

Debemos considerar el mundo rural asturiano (años 1950 y 1980) como un sistema sociotécnico pre-técnico, donde la juventud no se encontraba cómoda. Muchos jóvenes tenían que marchar a pueblos más grandes o a las ciudades, debido al numeroso desempleo juvenil. Con la incorporación de España a la Unión Europea, el mundo rural asturiano fue mejorando poco a poco.

Las familias campesinas, aquellas que podían permitírselo, mandaban a sus hijos a estudiar fuera de sus comunidades rurales. Ellas querían un futuro mejor para sus hijos, objetivo muy loable. Aunque el retorno al campo, impidió que muchos de esos jóvenes pudieran volver al campo dignamente (con un puesto de empleo)

La generación rural nacida en los años 1990-2000, consideró la formación universitaria y profesional como un ascensor en la estructura social, aunque actualmente no puede ser categorizada como tal. En todo caso, podemos definir la formación como agente facilitador de una mejora social, pero no de ascensor.

Con la aparición de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, el mundo rural ha tenido que modificar sus modos de vida, de producción y de gestión. Los jóvenes, muchos de ellos ya en las ciudades, han visto como ha habido cambios a dos velocidades: el mundo rural y el mundo urbano. Actualmente existen grandes diferencias entre un joven del mundo urbano y un joven del mundo rural y las administraciones deben trabajar para corregir esta situación.

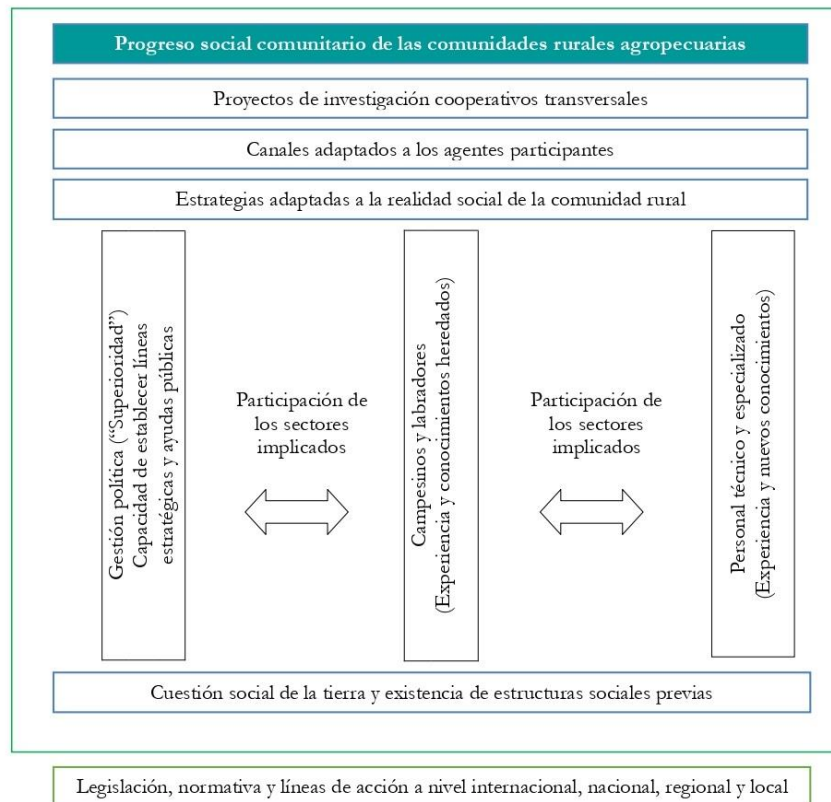
Diapositiva número 7: ¿Innovar o seguir como siempre?

Setenta años después nos encontramos con la misma problemática juvenil, agravada por la pérdida de población, por la pérdida de puestos de empleos y con una situación demográfica grave. La ciencia y la tecnología puede ayudar a mejorar nuestras zonas rurales, pero con una condición: los jóvenes que salgan de los pueblos para estudiar deben retornar y aplicar los nuevos conocimientos. Para ello las administraciones deben luchar por mantener y crear puestos de empleo dignos, para así fortalecer las estructuras sociales y el bienestar social de las comunidades.

Sin empleo, no hay futuro. Sin empleo no hay juventud. Sin juventud no hay mundo rural. El tejido productivo rural debe impulsar áreas tradicionalmente estratégicas del mundo rural e incorporar nuevos mercados, para así poder crear puestos de empleo y asentar a la población joven. (Tejido productivo diversificado).

Diapositiva número 8: Un nuevo modelo de participación social.

Siguiendo el modelo de ciencia y democracia sin exclusión (Carbajal y Barrio, 2019), desde la perspectiva de las sociedades modernas post-industriales rurales hemos de entender el progreso social comunitario como un engranaje donde existen múltiples sectores que deben participar (campesinos, técnicos y gestores políticos) cuya base reside en elaborar proyectos de investigación y de acción social práctica. Los canales (medios) de comunicación deben estar adaptados a los agentes participantes (incorporando el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación) y las estrategias a aplicar, deben estar adaptadas a la realidad social de la comunidad rural (parroquias y pueblos).



Diapositiva número 9: Los jóvenes como factor del cambio.

1. Los jóvenes rurales deben ser considerados como factor de cambio. Por ello, la administración y la sociedad deben incluirlos en la elaboración de políticas públicas adaptadas a la realidad específica del mundo rural.
2. Los valores rurales tradicionales constructivos deben aliarse con las ideas juveniles, para así generar un verdadero cambio social.
3. La modernidad exige la presencia de los avances en ciencia y tecnología en la sociedad, así como una participación activa de la ciudadanía. Los jóvenes deben ser partícipes de estos procesos.

Propuestas de acción:

Línea de acción en relación a la formación de los jóvenes:

- Implantar ofertas formativas adaptadas al entorno rural.
- Mejorar las ayudas al estudio (becas) y contratos de formación.
- Fomentar la formación profesional y la formación universitaria.
- Implementar medidas y ayudas que garanticen el retorno de los egresados.
- Implementación de la red Internet en todas las zonas rurales.

Línea de acción en relación a la participación juvenil:

- Impulso al asociacionismo juvenil independiente.
- Favorecer la creación de partidos políticos y sindicatos juveniles de índole local.
- Financiar movimientos juveniles que promuevan el mundo rural y la vida comunitaria.

Línea de acción en relación a la creación de puestos de trabajos:

- Impulso del trabajo cualificado, mediante el uso de nuevas tecnologías.
- Formación permanente del trabajador digitalizado.
- Impulso de una renta agraria básica para la población joven (18/35).

Diapositiva número 10: Agradecimientos

Financiación: Plan de Apoyo y Promoción de la Investigación de la Universidad de Oviedo.
Referencia: PAPI-18-PF-14

Muchas gracias por vuestra atención.